

El comienzo

Alejandra Itzel Muñoz Cortés



Capítulo 1

Prologo

"Los cielos aún estaban rojos, el pasto seguía extinguiéndose y nada de lo que hiciéramos sería suficiente para pararlo, pero eso lo sabíamos cuando empezó todo. Aun así cuando el primero se levantó, todos teníamos mucho miedo, nadie pensó que las cosas serían así. "

Al terminar de escribir, se arrodillo, ahí estaba ella, tenía suficiente edad para vivir sola, pero había mucho que aún no podía hacer.

-¿Qué piensas?- le pregunto a quien estaba junto a ella.

-Pienso que estamos completamente locas, Brenda, no podemos hacer eso así como así, entiendo lo que quieres, pero...no sé si sea posible.-Le contesto tranquilamente su interlocutora mientras se volvía a recostar.- Quiero ayudar, pero tengo miedo.

-Podemos hacerlo, yo lo sé y tú lo sabes.- sonrió al otro ser humano que la escuchaba.- Y además, eres el único ser que me ayudaría con eso, estas más loca que yo.

Una pelea se desato, entre tierra, pasaba casi siempre que estaban juntas, pero era una forma de revivir la amistad enorme que aún tenían, muy a pesar de lo que paso ahí estaban aún.

-Haremos lo que me pediste, solo con una condición.- la única que había logrado seguirle el paso hablaba con una determinación que le gustaba.- Ahora me dejaras hacerte cambios de color en el cabello.

Tenían solo un año de diferencia entre ellas, pero en ocasiones parecía más. Aprendieron ante batalla juntas, pero un año cambiaba la forma de verlo todo.

-¡Claro! Solo no quiero nada ostentoso, sabes que tenemos una reputación que cuidar.- la seriedad con la que le hablaba contrastaba.- Además, la colorida eres tú, sería raro que yo hiciera algo así.

- A ver generala, mereces un cambio, después de todo lo que pasamos, mereces consentirte, sé que estoy viva gracias a todo lo que hiciste cuando todo empezó, gracias a eso no perdimos a tanta gente.-era complicado hablar del pasado.- Pero también hay cosas que podrían cambiar quieras o no, así que ¡Ya ! Voy a cambiar tu cabello, y vamos a cometer la locura más grande que este grupo paramilitar ha conocido, ¿Te parece?

Capítulo 2

Capitulo 1: Huyendo

-Corre, márcales, pero corre.- No dejaba de gritar la más grande de ambas.

-Pero....si....NO....no puedo.- se detuvo de manera inesperada.- Ellos deben de estar bien.

Las lágrimas formaban ríos en sus mejillas, era doloroso verla así, pero no era momento de reaccionar así, debían actuar rápido, algo estaba pasando, era peligroso estar ahí sin hacer nada, así que lo único que les quedaba era correr, esperar que nada malo les pasara a sus familias y ver que harían después.

-¡Corre!- continuaba diciendo mientras la jalaba hacia el lado al que debían ir.- Si corremos lo suficiente, llegamos en 15 minutos, vamos por mi familia, corremos por la tuya y de ahí vemos, siempre hay manera de salir de esto, lo prometo.

El plan fue así, cuando la menor dejó de llorar, era mucho, mucho más fácil. Ambas podían buscar un lugar donde esconderse cuando pasaban, o una forma de ir más rápido, fueron 10 minutos exactos para llegar a su primera parada. Para la segunda fueron 20, ahora eran un grupo más grande, estaban armados, y un poco aterrados, pero listos.

-Podemos ir a los túneles de pirámides, yo se llegar.- dijo Ale, era la más pequeña del grupo, pero quería hacer algo.- Necesitamos estar armados, no sabemos qué está pasando, y la gente se está volviendo loca. Así que vamos.

Brenda la siguió, muchos libros de apocalipsis y películas complejas la habían hecho entender que era cosa de moverse, el cielo permanecería rojo, no había razón para creer que las cosas cambiarían si se quedaban ahí.

Caminaron escondiéndose, encontrando gente y buscando refugios cercanos, parecía que se oscurecería rápido, por decirlo de una forma. Pero era un poco peligroso, no sabías que encontrarías.

-¿Cómo estarán ellas?.- Hablaron por primera vez en todo el viaje.-Ambas estaban juntas, no pueden estar mal ¿Verdad?

-Intenta hablar con ellas Ale.- Contesto como pudo.- Lo único que nos queda es movernos, en algún momento las veremos. No se quedaran esperando que las salven.

Los celulares dejarían de funcionar en algún momento, pero no era ese. Marco los números de ellas, Blanca era la mayor del grupo, tenía 21, así que ella fue primero.

-¿Cómo estás?.- Pregunto por el teléfono, mientras asentía, la calma se adentró completamente, ella estaba bien.

-¿Fuiste por ella?.- Si, ella fue por Karla, era la menor, pero sin duda era muy fuerte, sabrían cómo salir de esta.

-Claro, en una semana, si todo sigue igual nos vemos en una semana. ¿Cuántos son allá?.- Ellos eran 10.

-Ok, nosotros somos 12, aun nos faltan fácil 10 personas más, vamos rumbo a los túneles de pirámides, si todo está bien en una semana estamos juntos....¿Vale?....Las queremos.-La voz se les quebraba,

después de todo el tiempo que habían pasado juntas. Era imposible no sentir que algo se le estaba yendo en esa llamada, parecía que algo les faltaría por mucho tiempo, el estómago se contraía ante el pensamiento que ninguna expreso en esa llamada....Los famosos "Y si..."

-Todo bien, están juntas, ahora hay que seguir.-caminaron juntas.

Después de 10 minutos lograron ver a alguien más, aunque no sabían si eran buenos o malos, lo único que entendían era que no eran los únicos que estaban viajando.

-¿Sobrevivientes?.-Grito una voz desde lo lejos.

-iiiSi!!!- Contestaron ambas mientras se ponían frente al grupo.- ¿Amigos o enemigos?

Una risa fue lo que consiguieron como respuesta, algo no andaba bien. Habían perdido de vista al grupo que estaba frente a ellos, era casi imposible que se escondieran en algún lado. Las cosas no podían ir peor, tenían suficiente tiempo como para ocultarse, pero separados sería prácticamente suicidio colectivo, así que era mucho mejor no dejar huella, evitar que el grupo se desmoronara y seguir hacia donde se dirigían.

Caminaron muy juntos, intentando no perder de vista el lugar al que se dirigían, los túneles, eran solo pocos los que sabían dónde, cómo y el proceso que llevaba el simple hecho de encontrarlos, era un lugar seguro y que no estaría tan a la intemperie. El rojo se desvanecía poco a poco del cielo, dejando un tono aun peor para ser observador.

-¿Seguimos por acá?.-Pregunto Brenda, mientras seguía los pasos de Ale.- Si son enemigos llevamos las de perder, no tenemos batería y hay poco fuego, necesitamos una gasolinera, si logras llevarnos ahí podríamos

salvarnos.

-Hay una cerca, pero es peligroso. Habrá mucha gente, y además, no sabemos si ellos andan aun cerca. Nos voy a llevar para allá.-Susurro mientras caminaba.

-No hay de otra, necesitamos comida, luz, un nuevo comunicador, un radio, botiquín, alcohol. ¡Necesitamos llegar a algún lugar seguro! Y antes, mucho antes de que si quiera el sol se oculte lo suficiente.- gritaba.- Ahora, busquemos una casa, mantenernos a salvo y en movimiento. Sabes que eso es importante.

-Sí, sí. No casas de campaña, cero fogatas, no forasteros y sobre todo. AGUA. Una cosa que tú y yo sabemos que necesitamos es AGUA, sabes, y lo sabes bien y de buena fuente que esto no podría seguir así sin agua.- Volteo a verla directamente a los ojos.- Así, que vámonos, tenemos que seguir caminando, la primera casa decente que encontramos, donde quepamos juntos, entramos....¿Trato?

Las palabras flotaron en aire mientras con un simple asentimiento empezaba la parte mas difícil de todo...El comienzo

Capítulo 3

Capítulo 2: Encuentros

-¿Que paso? Por qué la gente se volvió loca, aun no lo sabemos, pero necesitamos entender que sucede.- La voz que emanaba de su boca no podría de ser de ella.- Me escucho mucho más espantada de lo que estoy, eso es promesa Ale.

-Lo sé, lo sé, entiendo. Pero hay algo que no me gusta. Y lo sabes.-Ale caminaba poco a poco por el lugar.- Hay algo que no nos están diciendo, y es peligroso...muy peligroso.

La radio seguía prendida, emitiendo el mismo mensaje estúpido del presidente, no se sabía cuál era más inútil, su mensaje o el. Solo había dos cosas seguras, las calles no estaban abandonadas como decían y los embotellamientos no eran seguros, lo único que les quedaba era caminar.

Las miradas se cruzaron, había algo que las estaba alertado, era un ruido poco normal, llevaban solas suficiente tiempo como para no darse cuenta de que no era el grupo y las pisadas eran mucho más pesadas que las de un animal.

Las miradas seguían cuestionándose en silencio, "por allá", articularon lentamente los labios de la mayor, y ambas se dirigieron hacia donde venía aquel sonido. Caminaban al unísono, y en el mismo ritmo, Ale, conocía bien estos parajes, formaban parte de su niñez y de todo lo que había vivido en ella.

Dieron la vuelta hacia el lado contrario en el que estaban sus familias. Siguieron a paso lento, acompasado, intentando olvidar que había grandes posibilidades de será tacadas si solo se encontraban ellas dos, y era aún peor el saber que era más peligroso el llevarlos.

El sonido volvió, parecía que alguien estaba arrastrando los pies, o no conocía el tacto, pero no tomaba en cuenta que estaba en un paraje que hacía correr los sonidos como si fuera un enorme amplificador. Algo estaba mal, la tensión se hacía insoportable, no podían quedarse ahí y esperar el primer ataque, debían hacer algo para sorprender a quien o lo que fuera para que no las atacara primero, era mucho más peligroso esperar eso.

Un asentimiento fue suficiente para que supieran, tú de un lado, yo del otro, lo que suceda lo arreglamos. Pero lo que las estaba esperando no era algo común, no había nada de normal o esperado.

-Es...Ale...Eso es...Alejandra. ¡Aléjate!-casi gritaba Brenda, la más pequeña estaba acercándose mucho a esa...cosa- Alejandra Itzel, ven acá...Ale...

Un sonido que solo se puede calificar de emoción salió de Ale, mientras corría hacia el ser que estaba ahí, comía, si a eso se le podía decir comer.

-Alejandra, te estoy hablando.... ¿Que no escuchas?- Se acercaba con cuidado mientras maldecía para sus adentros.

-¡Velo! Es...es ¿Real?

-Si Ale, es real, tan real que podría voltear ahora e intentar morderte...no podría hacer nada para impedirlo...Así que una de dos o regre..-la palabra incompleta salió antes de que todo se volviera luces y disparos.

Los gritos de ese algo y de Ale surcaron el lugar, las luces continuaban prendidas, el polvo se levantaba formando una cortina impenetrable, había una importante lucha dándose. Pero el shock estaba mermando la

concentración.

Ale daba vueltas, el ser que había estado tan tranquilo parecía una bestia, estaba por morderla...quería comérsela, quería matarla y ella ponía resistencia. Los brazos eran lo único que tenía para defenderse, y mientras daba patadas al aire intentaba pararse, era muy claro que solo así podría ganar esta pelea, de pie o por lo menos no con su espalda pegada al maldito suelo.

Los gritos se intensificaron, Brenda diviso unas sombras, parecía que estaban esperando el momento oportuno para lanzarse al ataque, pero había alguien que los detenía. Una figura alta estaba esperando que la mataran.

-Ayúdenla, ella.... ¡Maldita sea! Hagan algo.-Grito Brenda.- Ustedes tienen armas...ayúdala

-¡NO! Si se mueven o disparan llamen más la atención...No sabemos cuántos hay allá afuera, y tampoco sabemos si ustedes no están con los otros.

Por un minuto había desviado su atención de la pelea al tipo que hablaba como si no fuera una persona la que estaba luchando y no podía mentir, era guapo tenía los brazos marcados, se notaba que se ejercitaba, su playera era sobria, los jeans ajustados lo suficiente. Alto, de tez quemada, tal vez por los juegos al aire libre, en definitiva tenía pinta de jugador de Fútbol.

-¿Qué demonios?- Una voz la saco de su estudio exhaustivo.-!!De-ja-me en paz!! Maldita sea, alguien sería tan amable de quitarme este jodido cadáver de encima. Pesa mucho.

Dos chicos se acercaron a Ale, mientras uno levantaba el cadáver otro le ayudaba a ella, recibió un abrazo y un mar de lágrimas al tenerla en sus

brazos. Cuando se tranquilizó sus miradas se cruzaron, Brenda entendía...ella lo conocía tuvo que matarlo...pero lo conocía.

-¿Cómo fue que lo mataste?-El líder del otro grupo tenía particular interés en esto.- No tenías un arma...traes un cuchillo...una catana... ¿Cómo?

Prácticamente le gritaba mientras escupía estas palabras.

-Contrólate, ella no tiene por qué darte explicaciones, simplemente lo hizo, estamos buscando refugio, somos...-volteo alrededor, ahí estaban todos, esperando atacar o ser atacados.- Somos nosotros, todos nos conocemos, queremos llegar a las pirámides, ahí veremos a otros amigos. Nos quedaremos una noche. Pero no estamos bajo tu cargo, ni lo estaremos, nos podemos defender.

-Woow, tranquila chula, no somos tan malos, solo me dio curiosidad, porque logro matarlo...tiene un súper poder o algo. Nos sería muy útil, necesitamos gente que se sepa defender.- Se acercaba cada vez mas.- Alguien que defiende así a su gente nos hace tanta falta; no vallan a las pirámides, hay cosas malas ahí. Mejor se quedan con nosotros, no mordemos...Al no ser que quieras.

La tensión era tan grande, Brenda vio a Ale, ambas reían con la mirada. Y de la nada una carcajada salió de ambas.

-Esa frase es taaan usada, que mi abuelito se la dijo a su primera novia.- Ale fue la primera en atacar, seguía con aquel chico que la había ayudado a levantarse.

-Tan Viejo, que Adán se la dio a Eva y ella ya la había escuchado.- Brenda contrataco.

-Uno de los discípulos de Jesús el uso para ligar.- dijo Taly.

Las risas generalizadas relajaron el momento, pero había un cierto recelo, no existía la confianza.

*

-¿Quién era?- Sabía que la pregunta era importante, pero sabía cómo hacerla sin hacer que se encerrara en su propio mundo.

-Un amigo que conocí como a los 3 años...nadaba con él, andabamos en bici, es mucho más grande que yo, bueno, era.- Dijo finalmente, mientras acomodaban la casa de campaña que sería de ellos.- Le gustaba la química, era de los pocos que aun frecuentaba después de tanto tiempo, pero eso ya no era el...o eso es lo que dicen. Su hermano debe de estar por ahí, espero que este bien, su mami también. Lo voy a extrañar.

Salió de la casa de campaña, llorando pero decidida a enterrarlo, no podría dejar que lo dejaran ahí, lo quemarían o dejarían que otro llegara a comer de él. La simple idea la hacía enojar.

Tomo la pala y camino sola por el lugar, había tierra removida, el cielo que era de un color vino, ayudaba, era sorprendente que fueran tan tarde y la oscuridad no los comiera ya, mientras caminaba escucho unos pasos que la seguían, eran humanos, acompasados, y seguían su ritmo.

-¿Tan rápido te vas?- era la voz que la consolaba más temprano.- Pensé que teníamos algo especial, después de que lloraste en mis brazos, pensé que lo nuestro era especial Chaparrita. Me parece muy grosero que te vayas así, sin una despedida, y solo con una pala.

-Calla, estoy buscando un lugar para enterrarlo, era mi amigo y no pretendo dejar que tu líder lo quemase así como así, él era mi amigo sobre todas las cosas. Así que o me ayudas o te vas. No me estorbes.- con una sonrisa le dio las opciones, sabiendo de antemano que él no se iría.

-Vamos, hay un cementerio clandestino por aquí, pero es peligroso, los muertos andan mucho por ahí.-Dijo con un dejo de preocupación.-Pero, me parece que no te preocupa, o ¿Si?

-A ella no, pero a mi si, Ale, no puedes irte sola, no lo conoces, es un lugar...medianamente peligroso. Voy contigo, déjame ir por el bate.- Brenda corrió al terminar de decir esto, había escuchado lo suficiente como para saber que algo podría salir muy mal.

Capítulo 4

Capítulo 3: Sacando información

-Caminamos hasta llegar al cementerio, no podemos viajar en camioneta hasta el lugar exacto.- El mismo chico que había abrazado a Ale cuando se había roto estaba hablando, no dejaba de ver el retrovisor, intentando entender que pasaba atrás. Los susurros entre las dos amigas eran inentendibles para sus oídos.

-¿Cómo lo mataste?- la pregunta brotó de sus labios como si la vomitara.

-No...no sé. Sólo sé que lo reconocí y que quería entender que pasaba, porque se comportaba así, me emocione....Lo sabes, me encanta toda esa idea de muertos vivientes y me fascina la idea de conocer a alguno, pero...no así, no quiero que sea alguien que conozco. ¡Al carajo con eso! Solo de pensar que le puede pasar a alguien más cercano que el....pierde su encanto ¿Sabes?

-Pero sigue siendo atractiva la idea, lo sé. Es algo que incluso a mí me interesa, quiero saber que paso...llevamos dos días así, y ya mataste uno...eres toda una mercenaria.- una carcajada se ahogó en sus labios.

-Obvio, soy una asesina a sueldo, págame.-dijo mientras una sonrisa se formaba en sus labios, la primera en lo que parecía una eternidad.

-El que te quiere pagar y con cuerpo es el conductor...ve como voltea.- se reían, después de lo que paso recuperaban su risa, Brenda sabía que era cierto, por algo se ofrecía a llevarlas a un lugar tan peligroso.

-Brenda Guadalupe ¡No es cierto!, está viendo que no nos siga nadie.- dijo mientras veía hacia arriba en el mismo momento que él veía es espejo por

trillonésima vez en el viaje.

Sus miradas se toparon, era un reto, una pregunta y el inicio de algo, la atmósfera se cargó de tensión. Ninguno de los dos rompería el contacto si el otro no lo hacía. Si no fuera por el peligro ser camino hubiera durado mucho más ese momento, pero la tensión seguía ahí.

-Están cargados de tensión sexual Alejandra.- susurro Brenda al ver que el momento entre el desconocido y su amiga había terminado.- Hay que saber de él, es importante, hay que darle el visto bueno.

-Calla, que el líder te hecho ojitos...pero no quiere que nadie sepa por qué sería malo para el crew.- respondió Ale, sabiendo que en ambos comentarios había mucha verdad.- A él también hay que conocerlo bien, Chula.

-Vamos a explorar, tal vez encontremos algo lindo por aquí, en algún lugar de los que no fueron ayer.- los padres de la familia se ponían de acuerdo para encontrar refugio.

Emprendieron camino juntos, platicando como si el mundo no se estuviera rompiendo en pedazos y los muertos caminaran entre ellos, solo eran dos nuevos amigos caminando por ahí.

-Seremos como 20, así que necesitamos una buena casa, suministros, juegos de video, películas, helado, fruta, cosas saladas, latas...Anote, por favor, que lo olvidaremos.-El papa de Ale, hacia una lista semi-eterna de lo que sería necesario para sobrevivir y lo que sería muy importante obtener.- Balones, libretas, plumas...Sé que Ale querría algo para escribir, y también querría algunos libros, también eso es importante.

-Estamos en crisis...y crees que ellas se preocuparan tanto por leer como por alimentarse, ¿estás seguro?.- pregunto Misael.-Pero, necesitamos un buen lugar para llegar a dormir, algo que nos de abasto para esperar a los demás y llegar al refugio en el subterráneo.

-Sé que van a querer algo para entretenerse, además de muertos.

Empezaron a caminar, la madrugada iniciaba, un poco de luz emanaba de las fogatas de campamento y muchos estaban levantados, era la hora del relevo. Caminaban silenciosamente, cuando alguien empezó a seguirlos, no se detuvo hasta que estuvo muy cerca de ambos.

-Que la casa tenga buen sistema de televisión...y si es antes de las 10:00 mejor, no he visto a las monjas, ni al Chef hace dos días. Vallan con cuidado, Zero te acompañaría, pero debe cuidarme y bailar.

Taly se alejó con Zero junto a ella, mientras le hablaba sobre el nuevo refugio y su nuevo amigo Bunny. Siguió caminando hasta la parte del campamento en la que ellos tenían su hogar provisional.

-Cuando encuentren el nuevo refugio, dormirás conmigo ¿verdad?-Le pregunto seriamente a Zero mientras se sentaba junto a él en el pasto.- Necesitare alguien que me proteja de los señoritos que tienen los ojos claros. Esos son los más peligrosos.

-Taly, ve a dormir.

-Y...cuéntanos, ¿Cuando vieron al primero?.- pregunto Brenda.- Debió de

empezar en algún lugar, y debieron ver al primero en cierto lugar.

-Quieres mucha información que no me toca a mí dar, mejor habla con A, él te dirá lo que quieres saber.-Contesto el conductor que hasta ahora se había mantenido en el anonimato por "seguridad"

-Y si la que quiere saber soy yo...¿Cambia tu respuesta?.-pregunto Ale, mientras miraba a los ojos reflejados en el retrovisor.

-S...No puedo chaparrita, tendría que matarlas si les revelo la información del primero que se desarrolló, pero si te puedo contar que paso...porque el mundo se está volviendo loco y que pasa con el cielo y su eterno color naranja actual.

"Es mucho más de lo que podemos sacar con entrevista, dile que SI."
Garabateo Brenda con una pluma, que había en la camioneta, sobre su mano.

-Vale extraño, cuéntanos que paso...pero quiero detalles, fechas importantes y causas reales. Si no me voy a enojar.-dijo con la voz más tierna que encontré.-Y no quieres que me enoje...o ¿Si?.

"Hazlo hablar ahora" junto con otra palabra fueron garabateadas por Brenda en el pedazo restante de hoja.

-Vamos. Cuéntanos, yo sé que aún tenemos un poco de tiempo hasta llegar al cementerio.-Paso su mano hacia el asiento delantero, tocando ligeramente con la punta de los dedos el brazo del conductor.- Se lindo y cuéntanos.

La piel de él se erizo a su contacto como si hubiese sentido una minúscula descarga eléctrica en todo el cuerpo, y volteo para ver a Ale a los ojos,

despegando sus sentidos del camino, solo por un instante.

20 segundos que bastaron para que el control completo de la unidad se perdiera, las llantas chillaban, el volante giraba como loco, mientras el conductor reaccionaba y ellas también.

El ruido ensordecedor del metal crujiendo, las llantas intentando frenar el recorrido, el impacto era inminente, y mortal. Y así fue, un árbol freno por completo su patinaje, el frente de la camioneta quedo destruido, los vidrios rotos y los tres que estaban a bordo con algunos rasguños, pero eso era poco comparado con lo que los esperaba.

-iiiBREEEN!!!-Gritaba Ale, mientras bajada de un lado de la camioneta con ayuda del conductor.-¿Dónde Estás?

El que la apoyaba para bajar le puso un dedo en los labios, intentando que se tranquilizara, la abrazo, pero ella no lo permitían estaba bien que estuviera en movimiento, se había desmayado, el peor golpe lo había recibido ella, la posición que había tomado antes del accidente la había puesto en el centro del golpe, tenía vidrios en todas las partes visibles del cuerpo y entre la ropa la sangre empezaba a extenderse.

-Detente, necesitas ayuda, Ale, escúchame, necesitas recostarte, déjame cuidarte, abrazarte, quiero ayudarte.- Susurraba mientras intentaba calmarla lo suficiente.- Así no puedes llegar a donde enterraremos a tu amigo, así no Chaparrita.

-Primero encuéntrala, después me abrazas ¡Carajo!

Brenda, había salido ya, no se desmayó como Ale, el golpe fue menos fuerte en su lado.

-¿Donde carajos están? ¿Ale? ¿Donde estas?- Grito, mientras caminaba de regreso hacia la voz que la llamaba

Capítulo 5

Capitulo 4: Entre hordas y pistolas.

-iiBRENDA!! ¿Por qué no la cuidaste?.- gritaba Ale, mientras veía con enojo al conductor.-Deja de mirarme como si quisieras abrazarme y curarme, no soy una niña que necesita ser salvada, solo son cortes, no hay nada profundo, el único es este.

Ale, levantó su blusa, un vidrio estaba a la altura de su costilla, llenaba su costado de sangre y la tela estaba lo suficientemente teñida como para hacerse a una idea de lo que esa cortada podría significar.

-Con una carajo, Alejandra, te acuestas, te relajas y me permites cuidarte, porque chaparrita si no te relajo.- el tono exasperado de su voz la hizo voltear a verlo a los ojos.

-iNo! Encuéntrala, la traes, me relajo, me acuesto y no sé si te permito cuidarte.-Ale empezó a moverse poco a poco intentando zafarse sin lastimarse y sin causar más manchas.

-iiiBRENDA!!! Aparece...por favor, te doy comida, te dejo dormir hasta tarde...Aparece.- Gritaba con dolor.-Si no apareces te muerdo y dejo que me mate un zombie, bueno eso no...Solo aparece.

No podía moverse rápido, pero escucho el ruido de pisadas, no eran de uno de los seres, eran rápidas, pero parecía que se estaba escondiendo.

-Ahí.- señalo en un arbusto frente a ella que se encontraba junto al árbol más grande pero seco que había ahí.

-Si me muerdes no salgo.- Una voz tranquilizadora salió de entre los árboles. - Y si te muerde un zombie, yo lo mato. Y después te corto la parte mordida, pero muerta no estarás.

-¡Ahí estas!- Grito Ale, mientras se movía hacia ella.

-¿Que te paso? Ale, estas sangrando...mucho, mucho de verdad. Tienes vidrios en todos lados....Ale, siéntate.

-No. ¿Estás bien? Te perdí...Brenda...no estabas, no saliste, ¿Qué demonios pasa contigo? Si pasa un accidente no puedes solo irte y no pensar en que me voy a hacer pipí de los nervios si no te encuentro.-grito con una mueca de dolor.- Ahora sí, me voy a sentar, pero antes alguien debería poner atención en el hecho de que estamos en quién sabe dónde, y que hicimos mucho ruido como para que los seres vengan y nos maten a los tres...y ahora mismo no tengo ganas de pelear con un descorazonado ser que quiere mi cerebro para alimentarse.-Susurro al final, estaba a punto de desmayarse cuando un grito la despertó.

Cinco de los seres se acercaban a ellos mientras Brenda reaccionaba, se juntaban más, y parecía menos peligroso de lo era en realidad, aun con pasos lentos se acercaban lo suficiente como para atacarlos juntos y con la situación actual sería casi imposible vencerlos.

-Ok, ya que ninguno se mueve....

Un disparó seguido de muchos más llegaron por encima la cabeza del reducido grupo, de más de una dirección, todos los cuerpos llenos de lo que solo podría ser descrito como sangre caían al ser atacados en la cabeza, era la única manera de tirarlos. La Cabeza.

-Se mueve...este se mueve.-Grito Brenda intentando alejarse.

-Aplasta su cabeza, desconecta la del cuerpo, destrúyete el cerebro, saca su masa encefálica...¡Haz algo!.-Grito Ale, mientras intentaba ponerse de pie.

-Te mueves a quien le destruyo el cerebro es a ti, es peligroso, hueles a sangre. Además no te tienes por que mover Alejandra Itzel.- Le fulmino con la mirada.- Ahora tú, muévete, no dejes que se le acerquen, no la dejes moverse, voy a asegurar que estaban muertos y agradecer a los que nos salvaron...Voy a buscarlos.

-No me voy a que....

*

El campamento estaba en total silencio cuando una alerta se despegó, el GPS de la camioneta que nunca usaban solos se había desactivado, estaban sin señal entre el cementerio y el campamento. Algo malo estaba pasando.

-Pasen lista. ¡Rápido! ¿Quién demonios nos falta? Pasen listas en el campamento de la Chula, ellos pudieron irse sin avisar. Se llevaron la camioneta.

Media hora después, nadie sabía quién se había ido, a donde estaban y mucho menos como encontrarlos. Un niño de máximos 10 años, llevo hasta el, tenía información importante, mucho más de la que le habían dado los otros.

-Solo falta uno. Del de los otros, faltan 4, dos están explorando por la carretera, buscan una casa según me dijeron y las otras dos son la líder y

la que mato a un ser.

Se retiró al terminar de hablar, esperaba más información sobre ese equipo, pero lo que si se temía era que quien les faltaba, se fuera con ellas...había mucho que sabía y tenía su entera confianza, como para conocer cada uno de sus movimientos y sobre todo, conocía muy bien el inicio de todo lo que había pasado, como para confiarse tanto. Había algo que lo mantenía inquieto y no era solo eso, sentía que las dos nuevas darían muchos problemas, pero no pida sacarse de la mente a la primera con la que hablo. Claro, eso cuenta como discusión, pero era fuerte, muy fuerte, eso la hacía más interesante que cualquiera que había conocido.

-Vamos al lugar de la última señal, ahí deberíamos de encontrar algo que nos sirva lo suficiente como para encontrar a los tres que nos hacen falta.- Señalo a una chica de cabello chino.-¡Tú! Ve y dile a los del otro grupo que nosotros encontraremos a las dos tercas que se fueron, que estarán bien, es promesa.

Empezó la movilización, el campamento se volvía loco poco a poco, todos corrían a las camionetas usuales, los colores más inusuales, en combinaciones y degradados las adornaban, rejas, vidrio y un polímero duro eran las protecciones en cada una de las ventanas, cada una con un orificio para armas, que era lo suficientemente grande como para sacar la mano y disparar tranquilamente. Por dentro, equipadas con intercomunicadores, radio de baja frecuencia, radares de precisión espía y varios GPS, tenían municiones para los tipos de armas que cada uno de los integrantes llevara y la tecnología militar de hace dos años. Llantas del tamaño de una persona pequeña, y todo terreno, eran en sí mismas un espectáculo y una forma de alardear del poderío, organización y de la información que ellos tenían, todo antes de que el cataclismo que cambiase todo lo que conocían y sabían cómo "seguro"

-¡Encuéntralas!- Gritaron voces que sabía que pertenecían a los del otro campamento.

-Se perdieron en el área roja casi llegando a donde no transitan ni las camionetas, existe la posibilidad de que estén bajo ataque.-Decirlo en voz alta hacia que se hiciera mucho más real.- Tenemos que ir con cuidado,

no necesitamos otro accidente, los disparos serán solo si es necesario. Dense prisa, dos camionetas por dirección yo iré por el camino más largo, usen los que cada que vamos utilizan, antes de atacar cualquier cosa cerciorarse es indispensable. No actúen impulsivamente. Recuerden que son amigos, no cualquier persona que se quedó atrapada. ¡Vamos!

El viaje les llevaría por lo menos de media hora a una hora, debía hacerse rápido, porque cuando atacan en grupo, son en absoluto más rápidos, dejándose llevar por lo que nosotros llamamos euforia, los seres eran mucho más peligrosos, y aun cuando sabía que los tres lucharían, no tenían armas suficientes como para sobrevivir a una horda de ellos. Solo pensarlo, tenía una punzada en el pecho, sentía que había algo más en ellas, sobre todo en Brenda, además de bonita, tenía algo.

Viajaban cinco por camioneta, todos armados, no solo con pistolas, durante el inicio, entendieron que solo las usarían en casos específicos, y siempre que fuera muy necesario para la supervivencia del equipo. La fuerza, y otras armas. Siempre eran más efectivas para acabar con los seres de una manera rápida, poco ruidosa y sumamente efectiva.

-Estacionas, acomodas y sigue el procedimiento normal, me voy a revisar ese sector.-Dijo mientras bajaba de la camioneta

Corrió por el terreno, intentando parar sus cavilaciones sobre lo que les pudo pasar y sobre todo tranquilizando esa vocecita interior que lo llevaba por completo a perderse. "Está muerta", "Ya es un ser", "Perdiste toda oportunidad con ella".

El camino se hizo aún más pesado, tenía que poner mucha atención a los detalles, había pistas, y el olor inevitablemente reconocible de un choque, la gasolina, llanta quemada, marcas de un gran derrape, un ser a la mitad intentando moverse para atacar. Ahí habían estado ellos.

"Aquí A, tengo huellas de coalición, están a 5 km de donde se encuentra la C1, diríjense al noreste de ahí. Hay seres, es zona roja, con cuidado y no

se separen. Cambio."

Los radios de corto alcance repitieron las palabras para cada uno de los capitanes de camioneta, y para cada una de las camionetas. Era importante desplazarse, en silencio, con cuidado, la coalición deja heridas, la sangre los llama. Y si la camioneta estaba tan mal como lo presentaban las evidencias, el defenderse sería algo muy complicado y a cada paso, el olor, las huellas y los indicios le decían que tenía razón en temer lo peor.

Capítulo 6

Capítulo 5: Rescate.

"¿Ubicación? ¿Alguien los ve? Informen su progreso, es prioridad encontrarlos vivos, la camioneta puede esperar. Estén atentos. Cambio" escupía el radio mientras caminaban todos hacia el mismo punto

"Escucho movimiento, no tengo contacto visual, pero parece que la camioneta se encuentra varada cerca. Cambio" contesto por primera vez uno de los capitanes.

"Proporcionar ubicación exacta, todos nos dirigimos hacia allá, en formación circular de ataque, maten a cualquier ser que se encuentre en el camino, necesitamos poco público. Cambio"

El líder, gritaba por su radio, intentando no perder el control, pero sabía que algo andaba mal, no podría ser tanta quietud. En una zona roja como esta, no debería de ser así.

Y al parecer no era el único que le parecía algo raro, pues todos, con los nervios de punta se acercaban cada vez más a la expectativa de que en cualquier momento, uno o más seres poco deseables terminaran sobre ellos de manera inesperada.

La tensión, las terminales nerviosas se mantenían tan alerta que en cualquier momento alguien podría cometer alguna tontería. Ocasionando que no fueran los seres quienes terminarían con el equipo, si no el equipo mismo.

"Mantengamos la atención en los sonidos, todos sabemos cómo camina un ser, lo poco que se puede mover y conocemos también como se mueve

nuestro equipo. Vamos chicos esto debería de ser rápido"

La voz destinada a tranquilizarlos parecía parte advertencia, parte consolación u parte regaño. El camino hacia la zona delimitada era intransitable desde hacía ya tiempo. Aunque muy pocos sabían porque en esos momentos, cuando los seres destruyeron las casetas de vigilancia y los militares perdieron esa guerra fue como salió a luz, pero con lo llamado "El Día Naranja" y todo lo que pasó en esas 24 horas hizo que muy pocos sepan de lo que paso en las zonas rojas alrededor del mundo cada vez que se perdía el control, cada que se encontraba un líder productivo en los grupos de seres, uno que no perdía la cabeza tan rápido o algún inmune se adentran y con aires revolucionarios volcaba el sistema, pero se les olvidaba que ellos no tienen un pensamiento lógico y mucho menos emocional como tal, así que el control en general estaba anulado y sólo respondían mediante los impulsos más básicos y las necesidades meramente fisiológicas.

"Actualización".

Salió de los radios con rabia, mientras todos caminaban.

"Actualización dije"

Gritaron al unísono los radios en varios kilómetros a la redonda, y eso fue lo suficiente como para cambiar algo en el ambiente, algo se despertó y todos sancionan que no era algo bueno, pero estaban preparados.

Los ruidos se intensificaron, lo que era uno o dos seres caminando se volvió por lo menos 100 de ellos acercándose a una velocidad increíblemente rápida para su condición normal, guturales sonidos salían de ellos mientras se seguían moviendo hacia el sonido que los había despertado, los malditos no perdían la habilidad de orientarse y al tener los sentidos tan sensibles lograban ubicarse y llegar a donde estos los llevasen, y lo hacían tan bien que en diez minutos, el lugar estaba

cotizado.

Era el momento de la verdad, estaban en la verdadera zona roja.

"El plan sigue igual, vamos a llegar a ellos, pueden estar siendo atacados. Llegaremos a ellos TODOS".

La última palabra se quedó flotando mientras todos con los sentidos tan alerta como se podía flanqueaban su territorio debían avanzar, cuidarse y detener a los seres mientras lo hacían, fue parte de lo que hicieron antes de que el Día Naranja. Esta zona era segura, no había otros campamentos cerca, pero hablar de seres era otra historia.

Se acercaban cada segundo que pasaba y el enfrentamiento era algo que se podía sentir en el aire. La tensión explotaba contra la piel mientras caminaban, los gemidos guturales se hacían más fuertes, los ruidos de su acercamiento eran constantes, contrastaban con el silencioso andar de los vivos.

Cuando entre los equipos lograban vislumbrarse, solo un asentimiento de cabeza, una señal con la mano o una mirada profunda hacia que todos entendieran que estaba bien, que podían continuar, que el lugar estaba limpio.

Un grito, no parecía de miedo o de ataque, era más una búsqueda salió del punto al que se dirigían, estaban vivos, pero no por mucho tiempo si seguían gritando así.

-¿Que palabra grito?-pregunto en un susurro el líder mientras continuaban caminando hacia el lugar del que provenía la voz.

-Brenda.

*

Los radios de baja frecuencia seguían escupiendo ordenes sin sentido y buscando seres, y alguien los vio.

Eran solo dos en ese momento, la imagen de una pareja era inevitable, pero nula en ese cuadro, ella tenía el cuerpo lleno de cortes, el con el rostro desencajado intentaba hacer que se acostara, o por lo menos se quedara parada en un solo lugar.

"Tengo contacto visual, estoy a 5 metros de ellos, sigo escuchando seres que se dirigen hacia esta posición, solo veo al nuestro y a una de ellas, la del cabello de colores, esta lastimada.Cambio".

Estaban vivos, al menos dos de ellos.

"Están buscando a la otra, se llama Brenda, no se han dado cuenta de que están a punto de ser atacados. Continuo acercándome, acabo de ver al C4 ellos tienen contacto más directo. Cambio"

"Aquí C4, veo solo una, se dirige a los otros dos, heridas superficiales, una rodilla lastimada. La otra continua buscándola, tiene una herida que seguramente perforó el pulmón, el nuestro está intentando tranquilizarla, pero ella es fuerte. Cambio"

"Hay movimiento de los seres cerca C4, atacaremos nosotros, no deje de

tener contacto visual con ellos. Cambio"

El sonido hueco del inicio de un ataque tranquilizó la tensión de la zona. Eran ruidos tan familiares como la respiración unificada constante de sus compañeros al caminar.

"Aquí A1. Tenemos contacto visual, ¿Me copian? Necesitan ayuda, una de las compañeras estaba por desmayarse, tiene una herida muy profunda y bastante complicada para ser tomada con calma. Una horda viene hacia ellos, están muy cerca, cuando lleguen con ellos en el claro, atacamos. Cambio"

La orden había sido clara, ellos debían vivir a toda costa, cuidarlos era la prioridad por sobre todo. Los equipos tomaron sus lugares, era una formación ya conocida por ellos, antes de que el mundo se enterara de lo que estaba pasando, ellos habían limpiado el lugar, dejando solo ciertas zonas peligrosas, conocidas como rojas. Todo para que la gente no supiera que pasaba, era importante que ellos no supieran absolutamente nada. Ellos debían seguir su vida de forma normal, absolutamente nada pasaba, los seres eran aun solo un rumor vago que sonaba en las noticias de manera increíblemente constante, pero de ahí no pasaba.

Parecía que estaban todos, los que no formaban parte de esos grupos, dormidos y el despertar fue en el peor día que el mundo conocido había sufrido, y el pánico, que es un virus mucho más contagioso recorrió la sangre de todos de forma completamente inexplicable, y los muertos entre las avalanchas humanas, los ataques a tiendas de servicio superaban la cantidad de seres que existieron en dos meses de secreto.

"Ataquen"

Los guturales sonidos que salían de ellos, junto con el inconfundible susurro de las balas pasar junto a él, hacían eco en los pensamientos del líder. Sabía que los efectos de un ataque así eran imposibles de controlar, pero era la posición más segura para su equipo, las nuevas serían muy útiles si salían de esto con vida, pensaba. Pero aun cuando fuera así, su

equipo era mucho más importante que ellas, aun con lo linda que era la Brenda, no podría poner en más riesgo a su equipo, además esto lo hacía para salvar al suyo, no por ella.

*

-Despierta, no te muevas, solo...por favor despierta.-Susurraba una sombra junto a lo que solo podría ser descrito como un intento de cama hospitalaria, creada con dos camas reales unidas de tal forma que fuese cómoda y segura para el paciente z la visita.

El bulto al que le hablaba intento moverse, pero a mitad de esto, la herida le regreso con un suave sonido de dolor, estaba estable, aún era grave su situación, pero los de su ese cambiarían a una nueva casa, debían hablar sobre eso y sobre muchas cosas que habían pasado, eran solo un par de días, pero había noticias de todo tipo, no podía retrasar la mudanza ni un dia más. Pero dejarla sola sería un acto de alta traición.

-Ella te escucha, ¿sabes?.- una voz salió de las sombras en el cuarto contiguo.- Los médicos decían eso cuando....no tiene importancia...pero ella te escucha, de eso estoy seguro.

-Prometo que nos iremos, cuando ella pueda irse buscaremos a los nuestros, solo usaremos esa casa un tiempo, no quiero que pase el tiempo sola aquí, en cuanto esté lista, la trasladaremos a la casa. No será molestia ¿Verdad?

-Creo que no te has percatado de algo Chula, ustedes no son molestia, al menos no para varios de nosotros, con ellas.- dijo señalando a una chica que caminaba cerca de la "enfermería"- Con ellas, Chula, es otra historia. No soportan la atención que obtienen ustedes, aun sin pedirla, claro.

La atmosfera se cargó de tensión, la suficiente como para que la incomodidad fuera abriéndose camino poco a poco. El líder, a quien solo

se le conocía como A, se acercó, salió de su escondite, la veía fijamente, mantenía el sentido complejo de la distancia a su favor. Dio un paso, lento, mostrando que quería tomar la iniciativa, que sabía lo que eso significaba, que no podía detenerse hasta que ella lo detuviera.

-Lo entiendo....creo. Pero nos iremos.-Mantén la vista buscando sus ojos, intentando darle a entender que, era muy en serio.- No formamos parte de esto, espero que lo tengas claro. Ella necesita tiempo aquí, pero después de eso nos vamos.

Se levantó, aun tenía lastimada la rodilla, eso le preocupaba demasiado, pero parecía que no importaba para ella, siempre haciéndose la fuerte, había observado tantas veces en esos dos días que pretendía que nada pasaba...algo debía cambiar ese día.

Capítulo 7

-Sé que se tienen que ir, pero sabes que ella estará mejor aquí.

-No, ella estará mejor con su familia, lo sabes A. Y así será, ella se va con nosotros en cuanto esté lista para eso. Muchas gracias por todo, en verdad se han portado increíble, tú y el que manejaba, son personas sumamente buenas. Gracias en serio.

Se estaba lleno, era ahora o nunca, se acercó, mientras caminaba la mente le daba tantas vueltas que podría desmayarse de tanto pensar en lo que haría, en la reacción de ella y en lo que pasaría si alguien más entraría.

-Sé que te vas, y que no puedo hacer que se queden, pero, ya son parte de nosotros, hay cosas allá afuera, no todos son amigables, Brenda, quédense, los protegeremos.-continuaba acercándose, ella continuaba parada ahí, viendo hacia la cama, esperando algo.

Se acercó un paso más, y ella lo noto demasiado cerca, la tensión en la habitación subió dos o tres tonos, desviando la vista de la cama, volteo a ver los ojos del otro, mientras intentaba no perderse en ellos, decidió que era mejor irse...dejar ahí la tensión, tal vez era solo por el momento, porque era la nueva, porque estaban ahí. Porque con todas las demás ya existía historia, mil justificaciones pasaban por su cabeza, pero no podía irse, algo la mantenía ahí pegada. Con la mirada perdida escucho lo que tenía que sufrir para poder hablar con ella, la atmosfera estaba tan cargada

-No..no quiero molestarte, no ahora con tu amiga así, no después del ataque que sufrió el área de tus demás compañeras, no después de lo que estás pasando....pero sabes que cualquier cosa que necesites estoy aquí...yo podre ser tu guardián de secretos, de deseos, de todo eso que no le puedes contar a nadie más que a la persona que más confianza te dé...puedo ser lo que quieras siempre y cuando sea contigo.- un suspiro salió junto a esta palabra.- No digas nada ,solo escucha. Soy el líder de esto, por personas como tú, que me inspiren, que me hagan luchar, que

no se detengan por nada, por personas que no se van a quedar solo ahí, sin hacer nada si algo pasa...eres tan fuerte que no lo ves, y nosotros lo sabemos, te necesitamos, eres buena, sabes cuidar niños, entiendes que esto no es un juego y que sobre todas las cosas no importa nada más que sobrevivir, eso...eso es lindo.

-No te entiendo, en un principio tú mismo dijiste que no nos querían ni nos necesitaban, prometí que me iría, y lo haré, de eso debes estar muy seguro y en cuanto a ella, ella se quedara aquí hasta que todo esté bien, no puedo sacarla solo así, sería muy peligroso y no pretendo ponerla en peligro.

La forma en que se alejaba, aun estando tan cerca lo desconcertó, pero sabía que no había nada más que hacer, si ella decidía alejarse, solo podría respetar su decisión, conocer que era lo único le dolió y espero no representarlo, era en ocasiones alguien muy fácil de leer, y a ella no podía ocultarle las cosas y mucho menos lo que en verdad sentía.

Le tomo la mano, y un escalofrió los recorrió a ambos, algo pasaba, ella no se alejó, él no podría perder este momento, no ahora y mucho menos en esa situación, volteo a ver a la cama, no podría despertarse, no ahora, podría hacer su movimiento en ese momento y nada lo detendría.

Sus ojos se conectaron por enésima vez en ese par de días. Intentaba decirle tantas cosas con una mirada en un segundo de contacto. Ella, cual campo insondable decidía no capturar el mensaje, no quería decir en voz alta lo que su de por si nervioso cerebro gritaba de cuando en cuando, en los momentos en los que él estaba ahí.

-N...no....

*

En el campamento, las cosas habían cambiado mucho, lo que antes eran dos grupos se había convertido en una comunidad, habían salvado a dos del otro equipo, ahora eran mas grupo que antes, mucho más que amigos, un apoyo constante eran parte de lo mismo y luchaban contra lo mismo, aun cuando tenían su propio lugar, encontraron una casa, donde estarían bien todos. Necesitaban tiempo para reagruparse, pero también necesitaban hacer una colecta de lo que se necesita para poder seguir su camino.

La casa, es segura, grande, un terreno para los perros de forma aledaña fue añadido para comodidad, los muebles aun funcionales, con decoración sobria, en colores oscuros, mientras que cada una de las paredes tenía un color diferente, con detalles, acabados, era una casa que tenía un objetivo muy claro y no era protección, era familiar. Parecía que quien fuera el dueño tenía muy claro que quería muchos hijos, un gran patio, perros. Buscaba alguien con quien llenar esa casa de risas, juguetones niños y niñas.

-La encontramos cerca, es enorme, si cabemos, mañana inicia el cambio definitivo. Vamos a ser parte de este campamento por un tiempo, pero no es definitivo, después del ataque de Texcoco necesitamos una protección y lo saben. Nos quedamos ahí, la acondicionamos, y en cuanto sea posible, vamos a irnos. Entendido.

Un asentimiento general termino con la reunión que tenían, cada uno necesitaba hacer cosas, por sí mismo, como por el equipo. Sería una semana increíblemente larga.

*

-Despierta, chaparrita. Ya van tres días sin ver tus ojos, tu equipo te necesita, aquí...te necesitamos....yo...

La frase quedo en el aire, mientras con movimiento casi imperceptible de los ojos supo que lo estaba escuchando. Estaba ahí, recostada, con una herida de más de 10 cm, con un pulmón perforado, pero sumamente

tranquila, como si nada, y el desierto ahí, viéndola, como si todo.

-No sé si me escuches ahora mismo, y si todo lo que yo pueda decir genere algún impacto en ti...solo quiero que despiertes, eres mucho más fuerte de lo que crees, y eres mucho más de lo que se ve, déjame conocerte...no te me vallas así.

-¿Queda claro que no se te va a ti? Ella se nos va a nosotros, se le va a su familia, pero a ti...a ti se te va la oportunidad de conocerla, de ver sus ojos de nuevo, de poder decirle que te gusta...pero no se te va ella...no la conociste y no la conocerás si no despierta y jamás podrás reclamarla como tuya si no lo hace...y aun cuando lo haga.- las palabras se precipitaron de un lugar en la habitación que se mantenía a oscuras.- Ella se ira, en algún momento...ella se ira. Y eso te lo aseguro, ella no es de aquí. Nos iremos, en el momento que sea más oportuno vamos a llevarla a nuestro lugar, así que entiende...ella se va.

Conocía esa voz, sabía quién era, pero no entendía por qué había tanto reproche en ella, porque no podía entender que en verdad le dolía verla ahí, sin poder moverse.

-Sé que no es mía, pero se está lleno, no puedes dejar que eso pase, es tu mejor amiga, es parte de tu equipo. No la dejes ir así.

-No la conoces, no me conoces. No puedes reprocharme que la dejen ir cuando prácticamente vivo aquí, no puedes simplemente creer que la dejen ir, pero si algo se de ella, y tengo muy claro es que si se irá...lo hará incluso si no se lo pides, se va aunque le ruegues que se quede, se va porque así es ella. Así que no te atrevas a decir que la dejen ir...si ella se va se ira aunque yo le exija que no me deje...

No se veían del todo, pero ambos sabían que estaban listos para el ataque, por mucho que hicieran, era inminente que las cosas no estaban del todo bien entre ellos, y no parecía que se pudiera cambiar, al menos

no por ahora.

-Sólo déjame verla, la quiero ver dormir, así tan tranquila. Déjame cuidarla esta noche, me asegurare de que si algo pase te enteres, en caso de que despierte te juro que no la dejaré abrir los ojos si no estás, ella te vera primero a ti y a su familia...solo una noche, es lo único que pido.

Se debatía entre dejarlo y mandarlo directamente al carajo con una negativa, pero entendía lo que estaba pasando ahí, él ya la quería y había cosas que no era su tarea cuidar, así que debía pensarlo bien...era un arma de doble filo, si Ale despertaba...si llegaba a no verla despertar no se lo perdonaría.

-Si se mueve, si hace un ruido, si se lastima, si mueve más sus ojos, cualquier cosa que le pase...¿Me explico? CUALQUIER COSA. Me hablas, estoy en la frecuencia tres y cuatro...me dicen B1...Cui...

Una ruidosa explosión interrumpió la conversación, los sentidos se agudizaron lo suficiente como para saber que había sido en el este, en la casa ocupada...algo o alguien sabía que había gente ahí...no todo el que llegaba para unirse al equipo estaba solo...y no todo aquel que se unía era parte como tal.

-No salgas, estos ataques son parte del día a día, ellos saben que ustedes están aquí, puede ser que quieran convencerlas de irse...Voy a ponerlas a salvo, este cuarto hace cosas específicas, pero primero necesito saber dónde están los demás, aún no están listos para luchar contra lo que viene.

Sin reproche y aun sorprendida por lo cerca que se escuchó y lo peligroso que sería todo en esos momentos Brenda empezó a cambiar de frecuencia, encontró a la mayoral en la cuatro.

"Todos los B, se necesitan en enfermería, carácter urgente, máxima importancia. Dirigirse a esta cuando tengan lo esencial preparado, estoy con un A y con dormilona, todo bien pero se les requiere aquí. Cambio"

"Aquí A2. Estamos preparando municiones, y cargamento en menos de 500 estamos ahí. Cambio y fuera."

"Aquí A3, estamos en el lugar de los hechos, tenemos un A4. ¿Somos requeridos o nos mantenemos en posición? Responda."

"A3 le requiero en enfermería. Repito. Valla a Enfermería. Cambio."

"Aquí A4, no, yo soy Talipsho. Aquí Talipsho. ¿Se me requiere ahí también? Estoy en campo, llevaría a los caninos, y a algunos productos. Estaba desplazándome a Cocina, pero ahí voy. Talipsho fuera."

"B5. Responda. B5"

Solo faltaba una división del equipo. Se encontraban en zona de riesgo...estaban junto a la casa ocupada.

"Aquí B5. Recién llegando a su antigua posición, fuimos a investigar, son por lo menos 10 camionetas, armadas. En cada una hay más de 10 personas. Están intentando acercarse a donde está el centro de comando. No están atacando. Repito. No están atacando. Mantenemos o nos desplazamos. Respondan."

-Diles que vengan, las necesitamos aquí.

La voz salió de la forma humana recostada en la cama.

Capítulo 8

Capitulo VII: Decisiones

-Nada de celebraciones, solo desperté, si sobrevivimos a esto festejamos, tengo ganas de algo que me haga olvidar por un momento.-exclamo tranquilamente mientras se sentaba y una mueca de dolor cruzaba su cara.

-No te muevas así. Te va a doler mucho.- dijo Brenda, hablando por los dos sorprendidos interlocutores.

-¡Júralo!. Ni en cuenta, te aseguro que si no me dices, yo ni lo habría notado.

Una risa se expandió por el lugar, parecía que no habían reído en días, parecía que algo se había roto ahí. Con un comentario sarcástico y una herida aún abierta, pero estaba despierta, no se había ido así como así.

-Te comento. Nos están atacando, bueno en realidad a ellos, intentan llegar a algo, los B.

-Para tu tren. ¿Quién fregados son los B?

-Los B, somos nosotros, estamos divididos en grupos de 3, somos más efectivos así, pero eso ahora no importa, te explico luego.

-Está bien...a ver...tu...conductor. ¿Si eres tu verdad? Anota que me tiene que explicar eso. Continua.- dijo moviendo la mano mientras centraba de

nuevo su atención a ella.

-Ok, nos atacan.

-¿Ya es un nos?

-Sí, nos atacan, están buscando algo en específico, así que mande a llamar a todos para esta zona, no podemos dejarte desprotegida, el sonido pudo llamar a seres y el olor a sangre fresca también, ya sabes, son como hombres.

La risa se volvió a extender, hasta que Ale se dio cuenta de que sangraba.

-Bren....Bren...están saliendo cosas rojas y viscosas de mi...necesito que te des prisa...dime que está pasando.- una tos corto su discurso de manera imprevista.

-Tu tos de fumadora ¿qué?

-Vamos...Hablen...Su equipo debe llegar pronto, no puedo quedarme aquí para siempre.- dijo el tercero en la habitación, quien intentaba parecer todo menos emocionado.- Hagan su fiesta llena de comentarios sarcásticos después, ahora necesitamos sacarla de aquí, y que tu equipo se digne en llegar.

-A ver, ven conductor.- dijo desde la cama con la mirada fija en él, ignorando por completo el reproche en la mirada de Brenda.

Él se acercó, estaba lo suficientemente cerca como para verla ahí, veía sus ojos de nuevo, algo que estaba tan seguro que no haría jamás, pero ahí estaba, despierta...viva.

-Veme a los ojos...por favor y escucha. Agradezco que tu equipo nos ayudara, pero aparentemente te molesta nuestra actitud ante un problema así...no puedo salir y hacer que todos lleguen aquí en dos minutos....créeme que lo habría hecho, así que si no te importa, seguiré haciendo comentarios sarcásticos y chistes locales hasta que mi cuerpo decida desmayarse de nuevo...gracias. Ok.

En el primer encuentro, ella había estado ahí, tan frágil que no quería ni tocarla un poco, pues sabía que podría romperla por completo. Y después de lo que había pasado, ahí estaba retándolo con la mirada, realmente herida pero pareciendo que no importaba e intentando ponerlo en su lugar, incluso él sabía que se había pasado...solo quería que lo volteara a ver, y que supiera que estaba ahí, que había estado viéndola dormir...quería que ella supiera.

-Bueno, ahora Bren amor, dime ¿Que procede? ¿Cómo están ellas? ¿Sabes algo de Pau? ¿Me traes un café?

-¡Basta! Si se de ellas, no hay café para ti. Vamos a salir de esta y tú y yo hablaremos, pero no te muevas, no dejes que te atrapen.

-¡Que contradicción más grande! Si no me muevo me atrapan...Dame un arma.

*

La explosión atacó y destruyó el lugar más alejado del campamento, pero esta no fue la única, de manera simultánea, tres casas a diversas alturas del campamento fueron destruidas, el equipo de logística, había hecho muy bien su trabajo, los de ataque estaban en eso y los de búsqueda

tenían bien identificado donde estaban los B.

-¿Son solo ellas dos?

-No, ellas vienen en equipo, no se irán si solo las queremos a ellas.

-Para que queremos a los demás...solo serán un estorbo.

-Los queremos por que las queremos a ellas, es simple, así que nada de solo ellas, las necesitamos de nuestro lado y lo sabes.

-¿Y si no se van por las buenas?

-Sera a mi manera.

Verlos y no saber que eran gemelos era imposible, pero al presenciar como hablaban era algo tanto interesante como perturbador, parecía que solo eran ellos quienes entendían lo que pasaba, solo entre ellos sabían qué demonios harían, pero eran peligrosos, y sabían cómo acercarse a la gente, eso los hacia letales y buenos líderes en el manejo de su gente.

-Nosotros llegaremos a ellas cueste lo que cueste, nos las llevamos, y ahí empieza todo...y lo sabes.

*

Los B, en camino a la enfermería, encontraron más de un enemigo del cual deshacerse, caminaban en perímetro, protegiéndose uno a otro. Y por

un segundo, el ruido se detuvo, un grito, que desgarró el silencio en más de un pedazo, y los ya conocidos extraños gruñidos de los seres vinieron después....eran muchos más que los que hubo la última vez.

Podían ser incluso miles, el ruido en todo el perímetro, la sangre que había sido derramada era una gran carnada...no podían dejar que los A, perdieran así mientras ella huía como si nada hacia un lugar seguro. No estaba en lo que eran y no era lo que ellos querían darle al mundo, no era momento para actos de cobardía, era simplemente tiempo de actuar.

"Vamos a flanquear el objetivo, los A necesitan apoyo. B1, responde"

"Aquí B1, flanqueen y ataquen, no dejen a los A solos, somos un solo equipo ahora, no dejen que lleguen aquí, dormilona fuera."

La voz que salió de los radios de corto alcance no era la que esperaban.

"B1, ¿quién habla?"

Las expectativas eran palpables por la radio.

"¿Quién más va a ser? Desperté, vamos. Háganme sentir orgullosa de ustedes, los quiero y ataquen lo suficiente como. Para que no les queden ganas de acercarse...ahora somos solo un equipo en contra de ellos"

"B1, necesitan refuerzos, Talipsho va para allá, llevo a los caninos, unas cuantas armas y comida. Pelos, por que donde hay pelos hay alegría."

"Te esperamos aquí, nos hacen falta armas, el A esta afuera, solo esperamos que no se acerquen a nosotros, por ahora todo está bien. Si hay cambio en la situación de cualquiera, sea tan amable de avisar. Cambio."

Los B continuaron con sus caminos, el objetivo a proteger era el centro del campamento, la enfermería, los centros de comando y recuperación y sobre todo el Granero, ahí estaban todas las cosas que importaban, municiones, cargamentos de comida y sobre eso las armas, de largo y corto alcance, diferentes tipos de cuchillos y algunas espadas. Las que todos aprendían a usar para su propia protección lo que significaba vivir o morir en muchos momentos.

Los disparos sonaban cada vez más cerca, en todo momento se sentían parte de algo más grande.

"Talipsho, ¿ubicación?"

"B1. Holi, ¿cómo están?. Estamos muy cerca de ustedes. Llegaremos cuando menos lo esperen"

*

Caminaban juntos, como durante toda su vida habían caminado, uno junto al otro, sabían que los que estaban con ellos los protegerían, por principio en primera instancia, porque era su deber y ante todo porque ese era el plan.

Las necesitaban, no atacaban el lugar por cualquier cosa, una pulsera y un collar si ellas lo tenían eran lo que necesitaban. Nadie, más que los gobernantes sabían quiénes eran, y no podían arriesgarse a que por un filtraje de información alguien más supiera, podría usarlas de maneras no

muy agradables.

-Están en el centro de todo, necesitamos pasar por ahí, cueste lo que cueste, no estarán desprotegidas, eso lo sabemos.-pocas veces trabajaban juntos en situaciones tan importantes como esa.- Pero cueste lo que cueste las tenemos que llevarlas, las necesitamos y lo sabes.

-No es prudente forzarlas, les dará miedo y si no saben de lo que son capaces podría ser un peligro inmediato el hacérselo saber, veamos qué tan difíciles son y sabremos qué hacer.

Mientras decía esto y sin pensarlo dos veces, disparaba hacia las extremidades de los inexpertos francotiradores que estaban muy cerca como para esperarlo. Ya la había visto en mapas, pero no esperaba que fueran algo tan lúgubre, y mucho menos tan decrepito y perdido como para que se tambaleara como lo hacía. Mientras más se acercaban, era más obvio que era ilógico que aquí las tuviesen, no podrían dejarlas tan desprotegidas y tan indefensas...no pensaron que en realidad ellas no necesitaban protección.

*

-El equipo que las va a proteger necesita llegar aquí cuanto antes, no puedo dejarlas solas.-habló por primera vez después del altercado con Ale.

-Pues...no te vayas.-las palabras brotaron del silencio incomodo.- Digo...si no quieres irte, no te vallas, está bien. Pero si necesitas imperiosamente irte y pelear...creo que ella y yo nos podemos cuidar solas y ellos vienen en camino, así que puedes hacer lo que te plazca.

-No lo decía...ya no importa, hay que esperar a que ellos lleguen, no me gustaría dejarlas solas...no sabemos que quieren, y no es la primera vez que nos atacan así. No es algo que me gustaría que les pasara a ustedes.-

finalizo saliendo del lugar.

-No nos quiere dejar solas y sale de aquí...¿Cuan contradictorios son los hombres? Yo estoy a uno más de hacerme lesbiana....ya dije.-levantó las manos en imitación del símbolo internacional de "Me Rindo".

-Y si te contara lo que hizo A, hace como 10 horas...te prometo que adelantas tus planes.- de nuevo una risa inundo el lugar, de verdad les hacía mucha falta.

Capítulo 9

Capitulo VIII

-Ya te había dicho yo chula. Le gustas, lo sabemos todos.- y dicho esto, el ritual tan viejo como la existencia del ser humano inicio.

*

Una charla de chicas, pensaba el, como demonios podían estar teniendo una estúpida charla de chicas en ese maldito momento. Estaban siendo atacados y ellas estaban teniendo una ESTUPIDA CHARLA DE CHICAS.

-No puedo creerlo...¿por qué ella?.- hablaba con si mismo.- De toda la gente, de todas las personas...¿por qué ella? Pudiste sentir esto por alguien antes y te esperas a que llegue ella...¿Que carajos te pasa?

Caminaba alrededor de la pequeña enfermería, y buscaba de manera constante movimiento, cualquier cosa podría ser un atacante, podría venir de todos lados, esos que no las usarían para ayudar a la gente, esos que las querían solo para ganar la estúpida guerra personal que habían empezado con todos los clanes de por el rumbo. Solo las quieren porque son armas, tan poderosas que ni ellas saben cómo usar el poder que se les otorgo. La frase flotaba en su mente como un mantra que se repetían todos desde la aparición del libro aquel, que lleno de profecías, que aun cuando eran totalmente disparatadas para esos días, ahora tenían sentido y sobre todo eran las cosas que habían pasado. Ese maldito libro tenía todo lo que habría de ocurrir, y necesitaba cambios; las cosas no podían ocurrir así.

Las carcajadas continuaban saliendo de la cabaña, ellas estaban ahí. Parecía que no entendían el poder que ambas albergaban, pero también sabía que sin las 2 el aquelarre estaría débil, las necesitaban. Tanto por separado como juntas, eran peligrosas si no podían controlar sus poderes, y aún más si no sabían que los tenían, podían hacer cosas tan increíbles que ni buscarles lógica tendría sentido. Aun cuando para ellas si lo tuviera, no sería lo suficiente para calmar su mente, algo diferente rodeaba sus

auras mágicas, tenían una mente inquieta. Y ahí era donde necesitaban a las otras dos, eso lo explicaba muy bien el libro.

Una explosión, dos golpes, pasos...su mente se desconectó, ahora solo tenía los sentidos sabía que eran dos...caminaban juntos, al mismo ritmo, solo una pisada sería perceptible, pero ahí estaba algo más...No sabía cómo explicarlo. Solo tenía claro que eran dos.

"Aquí A2. Estoy en la 5. Limpia"

18 02125

De inmediato cambio a la 5, necesitaba hablar con A1, sabía que entendería.

"Aquí A1. ¿Qué pasa A2? La frecuencia es segura, nada de acertijos, directo. Estoy intentando deshacerme de algunos D's."

"Tengo movimiento en central, son los hermanos. ¿Cómo procedo? Los refuerzos deben llegar en cualquier momento."

"Ataque simple, nada de muertes. Queremos que se vallan no una guerra. Ellas se pueden defender solas, deja las demostrar que son lo que dice el libro, pero con mucho cuidado. A1 fuera."

La comunicación se terminó de manera rápida, la situación sería más difícil, no entendía por qué no tenía permiso de matarlos...si se las querían llevar por no sé qué motivos, tenían que hacer algo para cambiarlo, eso de no matarlos...se arrepentirían.

*

-Ale, se escuchan ruidos, están hablando por radio. Algo está pasando, tenemos que moverte de aquí.- algo andaba mal, ese silencio antes de que la batalla real empezara se formó, cual burbuja que está a punto de explotar se expandía en el centro del lugar. Tensionaba la poca tranquilidad que tuvieron esos escasos 15 minutos de una charla normal.

-Vamos.- Logro articular por lo bajo mientras un dolor agudo la traspasaba.- Tenemos que movernos.

Una explosión, más cercana que la anterior tuvo lugar, un grito ahogado por ambas, agito la burbuja de normalidad que duró tan poco. De verdad...tan poco; se voltearon a ver, ante esa complicidad que solo se obtiene ante la convivencia continua.

Brenda salió de la cabaña, el polvo la tomó por sorpresa; atacó sus ojos y las fosas nasales. La tos se hizo presente mientras su mente se movía ante esto como si la vida le fuera en ello y no solo la propia. Sabía bien que todo lo que pasaba, tendría repercusiones en su familia, su nuevo equipo y los que la rodeaban, tanto si la amaran o si la odiaran. Sus decisiones desde aquel día naranja, dejaban de ser solo de ella y se volvían un mucho más difíciles de tomar a la ligera.

Entre escombros se lograban ver al menos más de las sombras que pudiera contar, venían hacia ellas, si no actuaba rápido las atacarían, era peligroso, y lo vio, ahí estaba, el edificio más alto que existía en el campamento, era peligroso; pero estaba claro que era lo único que podría hacer sería explotarlo. ¿Cómo? Esa sería la gran pregunta. Mientras su mente exploraba cada una de las posibilidades que existían, el radio, necesitaba comunicarse con A1...el sabría donde están las cosas, donde encontraría lo que necesitaba.

"Aquí B1. A1 ¿Me copias?" gritaba al radio mientras se movía hacia el

edificio, entre más cerca estuviera, más fácil tener acceso.

"A1. Necesito ubicación de explosivos. Prioridad número uno. Repito, prioridad número uno." Gritaba cada vez más desesperada, sintiendo como la frustración de la falta de respuestas la afectaba, el sentimiento se expandía poco a poco.

Sin perder de vista el objetivo se acercó, algo estaba pasando...sin pensar, su mano se levó, al tenerla completamente extendida la palma se abrió, y poco a poco, formando un puño, la estructura voló...

-¿Qué demo...-La frase se cortó entre escombros que viajaban a toda velocidad. Había cortado el paso, ahora estaban acorralados, podrían acabar con ellos...pero había un problema, ellas también estaban ahí, acorraladas.

La nube de polvo continuo cayendo, y las luces de emergencia fueron encendidas, justo en el centro del edificio, un boquete lo partía justo a la mitad, dando paso a que la parte superior se inclinara, y por ultimo fuera disparada hacia el piso, ahí en esa montaña de escombros, había dos sombras paradas...eran tan parecidas.